

Una de las mayores necesidades de la salud pública y de los gobiernos, es conocer de la manera más exacta, las características de salud-enfermedad de la población. Esta información es extremadamente valiosa como instrumento para la planificación de las actuaciones en el ámbito de la salud en general y de la salud pública en particular.

Entre los indicadores aceptados internacionalmente, con mayor representatividad y aprobación, se cuenta la tasa de mortalidad, como un término demográfico que designa un número proporcional de muertes en una población y tiempo determinado

La tasa de mortalidad está inversamente relacionada con la esperanza de vida al nacer, de tal manera que cuanta más esperanza de vida tenga un individuo en su nacimiento, menos tasa de mortalidad tiene la población.

Al igual que hay tasas brutas de mortalidad hay tasas específicas de mortalidad, que son las tasas específicas para cada edad, las cuales se utilizan para comparar la mortalidad a diferentes edades o un cambio en la mortalidad en la misma edad en el transcurso del tiempo. También pueden hacerse comparaciones entre países o zonas. Puesto que la mortalidad varía grandemente según el sexo y la raza, con frecuencia, las tasas de mortalidad por edad se dan por separado para los hombres y las mujeres y para los distintos grupos raciales de una población. Por ejemplo, la tasa de mortalidad en menores de cinco años, se ha convertido en un indicador clave no solo del estado de salud de los niños, sino también del nivel de desarrollo de un país.

En todos los casos, las estadísticas de mortalidad permiten realizar comparaciones a escala nacional e internacional, las cuales pueden ser elaboradas únicamente con las enfermedades que han resultado seleccionadas como causa básica de defunción. En este sentido, se ha hecho necesario el establecimiento de registros de mortalidad que recojan todas las muertes ocurridas en una zona o país, con información sobre persona, tiempo, lugar y la causa de la defunción, de tal manera que se puedan obtener estadísticas rutinarias de mortalidad, que permitan conocer de una manera aproximada, cuales son las patologías que con más frecuencia afectan a la población, ver los cambios en los patrones de enfermedad, la existencia de series de enfermedades a lo largo del tiempo, el detalle geográfico con mayor o menor desagregación por zonas, el estudio de enfermedades de baja prevalencia, entre otras cosas.

En este capítulo, se presenta una serie comparativa entre los años 1999 y 2004 para la mortalidad general por las principales causas, por grupos étnicos y por sexo. Seguidamente, se presentan los mapas que relacionan las principales causas de mortalidad para cada uno de los grupos en 1999 y en 2004 y luego se presentan los mapas correspondientes a la distribución departamental por grupos de causas específicas, según sexo y según grupo étnico en los dos años de análisis, de la siguiente manera: enfermedades transmisibles, infecciones intestinales, VIH-SIDA, TBC, neoplasias, enfermedades del aparato circulatorio, enfermedad isquémica del corazón, enfermedades cerebro vasculares, ciertas enfermedades perinatales, mortalidad materna, causa externa, la cual se detalla en homicidios, accidentes y suicidios. En todos los casos la fuente de los datos fue el registro de defunciones del DANE.